

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, AL INAUGURAR EL LICEO A-12
SANTIAGO ESCUTTI ORREGO

QUILLOTA, 27 de Noviembre de 1992.

Señoras y señores:

En primer lugar, no sé cómo dar las gracias por tanto obsequio con que me han atendido los amigos de Quillota. "Se han pasado dirían". Pero el mayor obsequio es este acto y la visita que acabo de efectuar al hospital, dos cosas, dos acontecimientos que me entusiasman, porque veo que vamos haciendo Patria, que vamos caminando para construir una sociedad mejor.

Este Liceo, que tiene poco más de un siglo, que nació bajo el gobierno de ese genial estadista que fue el Presidente Balmaceda, que sembró el país de escuelas y liceos, pensando que para construir un país grande hay que educar a su gente, hay que formar a las nuevas generaciones, este Liceo tuvo una misma sede desde su creación en 1890, hasta que el terremoto del año 65 la destruyó. Luego se instaló acá, en construcciones provisorias que rodean a este nuevo edificio. Y ahora renace con un nuevo edificio, que no es un regalo del gobierno, que es el fruto del esfuerzo compartido de la comunidad, a través de una buena aplicación del Fondo de Desarrollo Regional.

El Estado, que reúne a la Nación entera, cuenta con recursos que nacen fundamentalmente de los tributos que pagan todos los contribuyentes, y estos recursos tienen que destinarse a satisfacer múltiples necesidades colectivas. Todo país requiere servicios de orden y seguridad, requiere organismos de administración de justicia, requiere fuerzas de la defensa nacional, requiere obras de infraestructura, caminos, ferrocarriles, puertos, obras de regadío, aeródromos. Todo país requiere, para irse desarrollando, obras destinadas a satisfacer necesidades básicas de la población, establecimientos educacionales, establecimientos de salud, hospitales, consultorios, policlínicos, requiere servicios para atender la necesidad de vivienda de la gente que no dispone de recursos para construirse por sí mismo una vivienda.

Y todas estas tareas que debe acometer una sociedad para ir siendo cada vez más humana, para ir siendo cada vez más próspera,

son tareas que se realizan bajo la dirección superior del gobierno nacional, pero con la participación de todos: los municipios, en cuanto órganos encargados de la administración de cada comuna, los gobiernos regionales, hasta ahora en manos de los Intendentes y los Coredes, pero desde el 1° de enero próximo en manos de los Intendentes y de los Consejos Regionales, que deberán generarse por los señores Concejales recién elegidos, tienen la tarea de impulsar el desarrollo de la región.

Decía el señor director de Obras de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas que es muy importante este esfuerzo de ir haciendo Patria, y hacía una cita sobre la Patria. Para mí es claro que la Patria es una comunidad humana de hombres y mujeres, unidos por una historia común y por un destino común. Los chilenos tenemos un pasado común que nos enorgullece, una historia que se remonta a la época en que había aquí, en esta vieja ciudad de Quillota, que está cumpliendo 275 años desde su fundación, había aquí una comunidad aborigen que encabezaba el Cacique Michimalongo, una historia que narra el esfuerzo de la Conquista y de la construcción del país, que narra las páginas heroicas de la Independencia y que narra el esfuerzo, a través de generaciones y generaciones, por ir progresando.

Este progreso, aquí, debe mucho a la obra de quien fuera el tercer rector de este establecimiento, don Santiago Escutti Orrego, y recuerdo su nombre no sólo por haber sido un ilustre educador y un gran poeta, y un buen jurisconsulto, sino porque es bueno que nos acostumbremos a respetar y a venerar las figuras ilustres del pasado que contribuyeron a crear el sentido de Patria y al desarrollo nacional; servidores públicos, gente que entregó su vida a tratar de servir a sus semejantes, a sus compatriotas.

La historia de Chile está llena de figuras de esa especie, y estas figuras tienen que servirnos de ejemplo para seguir adelante en la tarea.

Esas figuras, jóvenes estudiantes, deben inspirarnos y nos muestran que desde un establecimiento de educación pública, como este, de educación media científico-humanista y, me alegro mucho, polivalente al mismo tiempo, técnico-profesional, abre posibilidades para que se forje el carácter, no sólo se adquieran conocimientos sino que se adquiriera una personalidad para afrontar la vida, para vencer los obstáculos y para construir un futuro no sólo para uno, sino para todos los que nos rodean.

Yo también soy hijo de liceo. Me formé en un liceo, en el Liceo de San Bernardo, terminé mis estudios en el Internado Barros Arana, y en el Liceo y en el Internado aprendí no sólo conocimientos, sino que la autodisciplina necesaria para enfrentar la vida con carácter, para soñar con ideales, para soñar con un mundo mejor, pero para no quedarse dormido en los sueños, sino que tratar de convertir esos sueños en realidad mediante un esfuerzo constante y permanente. Ese es el gran desafío para nuestras nuevas generaciones, para los jóvenes de hoy.

Hemos oído al señor Gobernador plantear algunas de las necesidades y aspiraciones de Quillota. Yo no voy a hacer promesas, pero creo que es merecido que yo exprese la buena disposición del gobierno en relación a los tres temas fundamentales que él planteó.

El se refirió a lo mucho que se ha hecho en estos años, y no me voy a detener yo a insistir en ello, pero planteó como necesidades urgentes el saneamiento integral del Río Aconcagua. Yo les digo, concuerdo plenamente en que ésta es una necesidad fundamental.

Este tema del medio ambiente, de la contaminación de la atmósfera, de la contaminación de las aguas, es un tema relativamente nuevo. En otros tiempos no se pensaba en estas cosas, pero el desarrollo de la humanidad ha demostrado que los recursos que la naturaleza pone al servicio del hombre tienen que ser cuidados, que la atmósfera debe estar limpia, que la vegetación hay que cuidarla para que la tierra no se erosione, que las aguas de los ríos y de los mares deben ser también protegidas de toda mugre.

Y entonces surge la necesidad de una política ambiental. Y mi gobierno ha enviado al Congreso Nacional dos proyectos en relación a esta materia: un proyecto sobre explotación racional y manejo del bosque nativo, para que no se siga destruyendo esa riqueza natural fundamental que es nuestra forestación; y un proyecto de ley marco sobre el medio ambiente, para, en el futuro, ir realizando políticas que prevean las consecuencias ambientales de todo desarrollo urbano, industrial o de cualquier naturaleza.

Y dentro de este propósito, consecuente con eso, mi gobierno está poniendo en práctica proyectos de descontaminación, no sólo del Gran Santiago, en el aspecto atmosférico, sino que fundamentalmente de las aguas. Y aquí, en esta región, hay un programa que se está realizando por Esval, que constituye una primera parte de un proyecto más grande, que tiende a desarrollar adecuadamente los servicios sanitarios de Valparaíso, Viña del Mar, y las comunas vecinas.

Y dentro de los programas se contempla, y están en estudio, las obras necesarias para seguir avanzando y abordar definitivamente todos los problemas de saneamiento y descontaminación del Río Aconcagua desde sus orígenes.

En mi reciente visita a Japón, uno de los temas de que tratamos fue de la posibilidad de cooperación de esa Nación en los programas de descontaminación ambiental, y específicamente de las aguas en nuestro país, por la gran experiencia que el pueblo japonés tiene en esa materia.

Yo espero que avanzaremos en ese aspecto y que el anhelo de

ustedes de obtener el saneamiento del río se va a realizar más temprano que tarde.

Se refirió el señor Gobernador a la necesidad de obras de regadío para el mejor aprovechamiento de las aguas. Esta es una zona de las zonas agrícolas más ricas del país. Indudablemente este tema del adecuado aprovechamiento de los recursos hídricos para el riego es fundamental para desarrollar las potencialidades agrícolas. Esta es una materia en que este país tiene muy grandes desafíos. Yo creo que no debe haber país en el mundo que pierde más agua que Chile, porque como somos tan largos y tan angostos, y tenemos una Cordillera al oriente muy alta, de la cual se precipita el agua torrenciosamente para caer al mar, la verdad es que nuestros ríos son un permanente vaciadero de las aguas y las nieves eternas al mar.

Y esto obliga a hacer obras de regadío para embalsar las aguas y aprovecharlas adecuadamente. Muchas se han hecho a lo largo de la historia, pero en los últimos años, en verdad, se había detenido este proceso.

Mi gobierno ha puesto en marcha un programa de obras de regadío a través de todo el país. Son muchas las que hay que hacer, hay regiones donde el problema es mucho más agudo que aquí, por ejemplo, en la III y la IV Región, donde el agua es muy escasa. Hace pocos días estuve en la III Región poniendo en marcha la iniciación de las obras del Embalse de Santa Juana, que va a regar en esa región unas 12 mil hectáreas actualmente áridas, y las va a convertir en un vergel. Otras obras hay para riego que se están ejecutando en la VII y en la VIII Región.

Pero dentro de todas estas necesidades es indudable -y los Parlamentarios de la Región me lo han representado, y concretamente los Senadores y Diputados de este distrito-, considero indispensable que el Ministerio de Obras Públicas, a través de la Dirección de Riego, estudie las posibilidades de embalses y canales de regadío acá.

Permítanme que, ya que estoy hablando del campo, porque el riego se refiere al campo, les quite un minuto para rendir un homenaje: hoy cumple 30 años el Instituto de Desarrollo Agropecuario, INDAP, que durante estos 30 años ha trabajado al servicio de los campesinos chilenos, tratando de prestar ayuda técnica, asistencia y ayuda crediticia a los pequeños agricultores, a los campesinos de nuestra Patria, que tanta ayuda necesitan para poder desarrollar con éxito sus difíciles tareas.

Yo creo que al cumplir 30 años, INDAP y sus funcionarios merecen una palabra de reconocimiento del Presidente de la República.

Por último, quiero referirme al hospital. No puedo dejar de decir que en la visita que acabo de hacer he quedado enormemente

impresionado. Hace pocos días vimos en la televisión unas descripciones dramáticas, del estado comatoso en que se desenvuelven algunos servicios de salud del país. Y aquí he visitado un hospital donde me he encontrado con que no sólo se está construyendo para ampliar, sino que hay limpieza, hay elementos y hay una gran vocación humana de su director, de sus médicos, de sus enfermeras, de su personal auxiliar.

Y he escuchado con entusiasmo cómo el cuerpo médico, encabezado por su director, están preocupados de no sólo vegetar, no sólo cumplir rutinariamente la dura tarea de sanar a los enfermos, sino de levantar su hospital, de hacer mejor el hospital, de buscar recursos y no esperar que todo llegue del papá fisco, no pedirselo todo al gobierno.

El director me ha dicho, "queremos tener capacidad de gestión, para nosotros mismos vender servicios, y el que puede pagar paga, y eso nos permite recursos para atender a los que no pueden pagar". "Ayúdame que te ayudaré".

Es un hermoso ejemplo del hospital de Quillota, y yo les digo que por ese ejemplo se merecen que el gobierno considere favorablemente y con la mejor disposición la forma de ayudar para que se convierta, en cuanto sea posible, en un establecimiento hospitalario de primera categoría.

Termino, amigas y amigos, dándoles las gracias por su acogida tan benevolente e invitándolos a que con este optimismo, que nace de ver que se crean cosas nuevas, que progresa el hospital, que se construye un nuevo liceo, que se avanza, que hay obras de infraestructura en caminos -esperamos pronto que se inicien las obras el túnel "El Melón"-, Chile va creciendo, Chile va progresando.

Y, entonces, ésta es tarea de todos. Los invito a que todos le pongamos el hombro para cumplirla cada vez mejor y satisfacer los anhelos para nuestros hijos.

Muchas gracias.

* * * * *

QUILLOTA, 27 de Noviembre de 1992.
MLS/EMS.